

EL MAESTRO GERUNDENSE FRAY PEDRO BAGUENY, O. P.

POR

FRAY JOSÉ M.^A COLL, O. P.

Mientras preparamos nuestro trabajo sobre fr. Nicolás Eymerich a que hemos aludido en números anteriores de esta revista, creemos muy oportuno publicar el presente acerca del Maestro fr. Pedro Bagueny tan relacionado con el célebre Maestro fr. Nicolás Eymerich.

Es muy probable que la verdadera grafía de nuestro ilustre dominico sea la de *Begueny*, pero el hecho es que en casi todos los documentos de la época se le denomina *Baguerii* (fr. Petrus Baguerii), por eso hemos preferido respetar la misma grafía medieval y coetánea. Con gusto publicamos hoy una serie de datos que hemos podido conseguir, especialmente a través de las Actas de los Capítulos Provinciales,¹ sobre este tan interesante como desconocido personaje, los cuales contribuirán al mismo tiempo a esclarecer algunos puntos de la vida del tan famoso como discutido escritor e Inquisidor gerundense, Nicolás Eymerich.

El primer dato que hemos podido obtener sobre el Maestro Bagueny es del año 1355: según consta de las Actas del Capítulo Provincial, celebrado por los Predicadores este año en el convento de Pamplona, fr. Pedro estudiaba Lógica en el convento de Castellón de Ampurias. Como lo corriente era estudiar cinco años de Lógica, y éste era el tercer año que cursaba fr. Pedro, podemos calcular, casi con seguridad, que principió sus estudios de Artes en 1353 y que el año anterior tomó el hábito dominicano en el convento de Gerona. Suponiendo, con mucho fundamento, que en 1352 tuviera unos quince años, costumbre muy corriente en aquel tiempo, podemos suponer también que nació el Maestro Bagueny hacia el año 1337; el Maestro fr. Nicolás Eymerich llevaba por lo tanto a su discípulo y

¹ «Acta Capitolorum Provincialium Provinciae Aragoniae O. P.», manuscrito 180 de la Biblioteca Provincial de Zaragoza.

colaborador unos dieciocho años de edad. Pláceme recordar dos discípulos de Lógica en este año de 1355, los dos repetidas veces mencionados en documentos de la época: el Maestro fr. Pedro Feliu (Felicis), posiblemente del convento de Castellón de Ampurias, Lectoral (Lector Sedis), primero de Tortosa y después de la catedral de Barcelona, el cual murió muy joven en esta ciudad el año 1394, y fr. Juan de Vich,² notable Lector y predicador del convento de Gerona.

Han desaparecido las Actas del Capítulo Provincial de Tarragona de 1356. En el Capítulo de Lérida de 1357 fr. Bagueny fué asignado al convento de Tarragona para cursar el quinto año de Lógica; entre los discípulos de fr. Pedro figuran fr. Jaime March, notable Lector y predicador, probablemente de la familia de los poetas catalanes, March, muy afecta a los Predicadores, la cual tenía su sepultura en la iglesia de Santa Catalina, v. y m. de Barcelona en la capilla de Nuestra Señora de los Angeles, según consta del antiquísimo «Liber Anniversariorum», del citado convento. En 1358 (Capítulo de Seo de Urgel) estudia fr. Pedro el primer año de «Naturarum» o Filosofía en el Estudio general dominicano de Barcelona; su profesor era el mallorquín fr. Pedro Corretger, notable Maestro en Teología después, Provincial de su Provincia durante dieciocho años cuyo saber ensalza Turmeda en sus *Cobles de Divisió del Regne de Mallorques*.³ Fueron discípulos de fr. Pedro este año el ya mencionado fr. Jaime March, fr. Domingo de Pinós, de la noble familia de este apellido, que dió no pocos hijos insignes a la Orden de Predicadores, y el famoso Maestro valenciano fr. Juan de Monsó (Joannes de Montessonno).

Hasta el año 1363 no volvemos a saber nada más de nuestro fr. Pedro por faltar cuatro Actas seguidas de los Capítulos Provinciales, pero casi nos atrevemos a asegurar que en estos cuatro años estudió otro curso de Filosofía y enseñó dos de Lógica. En dicho año (Capítulo de Zaragoza) empezó el estudio de Teología en el convento de Barcelona; entre los discípulos de fr. Bagueny de este año quiero recordar varios nombres ilustres: fr. Juan de Barberá, del convento de Tarragona, más tarde Maestro en Teología, fallecido relativamente joven hacia el año 1390, mencio-

² La Plana de Vich en esta época, hasta la fundación de Santo Domingo de esta ciudad (1570), perteneció, según creemos, a la *Predicación* de Gerona.

³ Consta la muerte de este Maestro, acaecida en su convento de Mallorca, en las Actas del Capítulo de Sangüesa de 1408.

nado varias veces por Rubió y Lluch en su valiosa colección diplomática,⁴ como la mayoría de los dominicos que aparecen en el presente trabajo; fr. Juan de Vich, a quien ya conoce el lector, y fr. Juan Serra, prestigioso Lector y Predicador general. Faltan también las Actas del Capítulo de Barcelona de 1364, año en que seguramente estudió fr. Pedro el segundo de Teología. En 1365 (Capítulo de Estella) enseña Filosofía en el importante convento de Mallorca; estaba este año enseñando Teología en dicho convento fr. Guillermo de Calders (Caldariis), del convento de Tarragona, notable Lector y Predicador general, y Lógica fr. Jaime Olzina que figura mucho en documentos de la época.

En el Capítulo celebrado en Gerona al siguiente año fr. Pedro aparece asignado al convento de Barcelona como estudiante de Teología; tuvo este año, entre otros, los siguientes condiscípulos, a los dos ya mencionados Maestros fr. Juan de Barberá y fr. Pedro Feliu; fr. Bernardo Descoll (de Colle), hijo del secretario del rey D. Pedro el Ceremonioso; fr. Pedro Tosquela, del convento de Tarragona, más tarde *Lector Sedis* o Lectoral de la catedral de Tortosa,⁵ y fr. Pedro de Font, notable religioso del convento de Gerona. Enseñaba Teología aquel año como Lector principal fr. Bernardo de Muntanyaña, del convento de Tarragona, y como sub-Lector fr. Ramón Castelló, los dos Lectorales más tarde de la Seo de Tortosa; eran Maestro de Estudiantes y Lector de Biblia, respectivamente, los dos famosos Maestros fr. Antonio Folquet,⁶ del convento de Barcelona, y el ya mencionado mallorquín fr. Pedro Corretger. Han desaparecido las Actas del Capítulo de Huesca de 1367. En el Capítulo de Tarragona de 1368, en que fué elegido Provincial fr. Matías Baró (Bartholomei), del Convento de Barcelona, al cesar en el cargo el Maestro rosellonés y conocido historiador en lengua catalana, fr. Jaime Doménech, fr. Pedro figura en las Actas como Vicario del convento de Játiva. No fué allí asignado para enseñar puesto que aquel año enseñó Teología en Játiva el ya mencionado fr. Pedro Feliu, y como sub-Lector estuvo el valenciano fr. Juan Esparses; lo más probable es que fué a Játiva como predicador, cosa muy corriente en

⁴ *Documents per l'història de la cultura catalana mig-eva*, II v. (Barcelona 1921), «Institut d'Estudis Catalans».

⁵ Falleció en Barcelona en 1393 (Actas del Cap. de Cervera). Era predicador general.

⁶ Falleció este Maestro insigne, que intervino en asuntos muy importantes de su tiempo, en Barcelona el año 1408 (Actas del Capítulo de Sangüesa).

aquel tiempo, que se alternaba la predicación con la enseñanza. Como el cargo de Vicario conventual era sólo para los efectos de gobernar el convento por breve tiempo y presidir la elección del nuevo Prior no era incompatible con el cargo de predicador; era sí, el primero, cargo de confianza que daba el Capítulo Provincial. Con todo es probable que hubiese enseñado allí por poco tiempo.

En el Capítulo de Barcelona de 1369 vemos por vez primera nuestro fr. Pedro Lector de Teología del importante convento de Tarragona y como sub-Lector enseñó aquel año un religioso de apellido ilustre, hijo del propio convento tarraconense, fr. Juan de Penyaafort, de la noble familia de este apellido, y muy probablemente nacido en el castillo de este nombre en el Panadés como su ilustre ascendiente, San Raimundo, religioso este fr. Juan del cual poseemos buen número de datos que algún día pensamos publicar; en estas mismas Actas se destina además a fr. Pedro para que vaya a completar sus estudios teológicos en Montpellier (Estudio General Dominicano) *pro sequenti anno*, o sea 1370, en compañía de su discípulo, ya mencionado, fr. Pedro Feliu. Indudablemente que fué a Montpellier porque en las Actas del Capítulo de Valencia (1370) su nombre no figura para nada en las mismas. Tan sólo un año permaneció fr. Bagueuny en Montpellier pues en el Capítulo Provincial de San Mateo (Maestraigo) (1371) es asignado a su convento de Gerona como *sacerdos*, esto es, para dedicarse al ministerio; con idéntico fin fueron asignados al mismo convento: fr. Jaime Pere, fr. Guillermo Seguí, notable Lector y Predicador General, del mismo convento, y fr. Berenguer Gelat que en distintas ocasiones fué asignado al convento de Cáller (Cerdeña) al que todos los años eran enviados varios dominicos catalanes. Enseñaba Teología este año en el convento de Gerona el que después fué Maestro en Teología fr. Bernardo Castellet.⁷

En 1372 continuaba fr. Pedro en su convento de Gerona dedicado al ministerio y al estudio; con todo, su nombre también figura este año en las Actas (Capítulo de Zaragoza) para ser enviado al Estudio General Dominicano de París; en efecto, en la sección titulada: «Mittimus ad Studia generalia Ordinis», leemos lo siguiente: «A Paris, *pro praesenti anno*, fr. Juan de Barberá (ya mencionado) por la nación de Catalonia, por la de

⁷ Murió este Maestro ahogado yendo a Mallorca con otros tres dominicos para predicar en la Cuaresma de 1391.

Navarra fr. Juan de Navasqués, y para suplir a éstos, caso que por algún motivo no pudieran ir, enviamos a fr. Pedro Bagueny y a fr. Pedro Tosquela (ya mencionado). A París *pro sequenti anno* fr. Pedro Feliu (ya mencionado) y por la nación aragonesa, fr. Eximeno de Navasa (más tarde Inquisidor General), suplentes: fr. Guillermo Carrera (del convento de Castellón de Ampurias) y fr. Juan de Vich (ya mencionado)». Siguen después los nombres de ocho religiosos destinados a cuatro Estudios Generales de la Orden: a Tolosa, tres (uno de ellos fr. Juan Forçor, del convento de Tarragona, después Lectoral de la catedral de la Seo de Urgel), dos al Estudio de Bolonia y uno al de Florencia (fr. Francisco Bofill), todos estos de la nación catalana, menos fr. Juan de Concabella, aragonés.

En las Actas del Capítulo Provincial de 1373 celebrado en el convento de Cervera, figura fr. Bagueny como Lector de Teología de su convento de Gerona; no fué por lo tanto al Estudio General de París en esta ocasión. En calidad de sub-Lector de Teología enseñó este año en Gerona fr. Guillermo Casademunt, del mismo convento. Había en 1373 en dicho convento además del *Studium simplex* de Teología, Estudio de Lógica y Estudio de Gramática, como en la mayoría de los conventos, en esta época. Faltan las Actas de los Capítulos de 1374 (Pamplona) y 1375 (Manresa). Es muy posible que en el primero de estos dos años fuera asignado al Estudio General de París, y que ya hubiera vuelto en 1375, porque según consta de la colección diplomática de Rubió y Lluch⁸ y mencionada, el rey D. Pedro III, por carta fechada en Tamarit a once de marzo, en uno de sus peculiares arrebatos, da orden de expulsión de sus reinos para fr. Nicolás Eymerich, Inquisidor General, y fr. Pedro Bagueny, lugarteniente del primero, «como sospechosos y enemigos del bien de sus reinos». Si con respecto a fr. Eymerich la orden de exilio se cumplió, si bien no a rajatabla, porque el infante D. Juan, heredero del reino, mostró gran interés y simpatía, durante algunos años, por el Maestro gerundense; con respecto a fr. Bagueny no llegó a ponerse en ejecución, como luego veremos; en efecto, en el Capítulo de Calatayud de 1376 fr. Pedro es asignado al convento de Lérida en calidad de primer Lector de aquel importante Estudio Solemne o Provincial. Más aún, desde 1375 empezó a actuar como Inquisidor *de hecho* en los seis años de ausencia que supone Rubió y Lluch⁹

⁸ *Documents per l'història*, etc., vol. I, pág. 261.

⁹ *Documents per l'història*, etc., vol. I, pág. 280.

duró la ausencia o exilio del Inquisidor gerundense, en esta ocasión; y para que pudiera dedicarse más de lleno fr. Pedro a este delicado cargo creemos que fué relevado de la cátedra durante estos años. Efectivamente, ni en las Actas de los Capítulos Provinciales de Balaguer (1377), Huesca (1378), Játiva (1379) y Zaragoza (1380) su nombre no figura para nada como Lector ni para otros menesteres. A ocho de diciembre de 1378, sabemos por la citada colección de Rubió y Lluch¹⁰ que el rey le escribió una carta mandándole presentarse en Barcelona para tratar del proceso que nuestro fr. Pedro había incoado contra un judío de Peratallada, y que llevara el proceso para tratar de la competencia entre el poder real y la Inquisición.

Es muy posible y hasta probable que del 1380 al 1387 fuera destinado a la Universidad de París para enseñar Teología en calidad de Bachiller, durante dos o tres años, (fueron destruidas las Actas Provinciales de la Obediencia romana, y de la Obediencia de Aviñón sólo quedan en pie las de Zaragoza de 1380 y las de Estella de 1381) y que allí consiguiera la licenciatura; efectivamente, en las Actas del Capítulo de Barcelona de 1387 consta que era licenciado en Teología, y que al año siguiente era ya Maestro; y por las primeras (1387) consta también que fué nombrado visitador de los conventos de Castellón de Ampurias, Gerona, Barcelona y Tarragona, cargo que sólo se confería a los religiosos de más prestigio moral e intelectual de la Provincia. Ya algunos años antes de esta fecha, por junio de 1380, según consta de la otras veces mencionada colección del sabio profesor Rubió y Lluch,¹¹ el infante D. Juan desde Gerona, recomienda vivamente al Papa el magisterio de fr. Pedro Bagueny, alegando que había sido Lector de Teología en varios conventos de su Provincia; prueba inequívoca del afecto que le profesaba, y creo le profesó siempre, el futuro rey D. Juan I. Por las Actas del Capítulo de Gerona de 1388 sabemos que era Prior de su convento: «Priori gerundensi Magistri fr. Petro Begueny»,¹² juntamente con el Prior mencionan particularmente las Actas los nombres de dos religiosos de aquel convento: fr. Guillermo Seguí¹³

¹⁰ *Documents per l'història*, etc., lugar arriba citado.

¹¹ *Documents per l'història*, etc., vol. II, pág. 97.

¹² Es curioso de observar como poco a poco va dejándose la latinación de los apellidos desde la segunda mitad del siglo XIV.

¹³ Este ilustre gerundense notable Lector y Predicador General falleció en su convento al siguiente año, según consta de las Actas del Capítulo de Seo de Urgel (1389).

(Seguini) y fr. Pedro de Font por cuyas intenciones se manda aplicar a cada sacerdote de la Provincia una misa por lo mucho que trabajaron por el buen éxito de aquel Capítulo. Un Capítulo Provincial, y más el general, suponían una organización y gastos que sobrepasaban a los de la economía ordinaria de cada convento: a él acudían no sólo el Prior y un delegado de cada convento (el número de éstos era entonces de veinte) más los Maestros en Teología y los Predicadores Generales.

Faltan las Actas del Capítulo de 1390, que se celebró en Manresa; en este año falleció el Maestro General de la Orden, fr. Elías Raymond, pero como el Capítulo General próximo (1391) había de celebrarse en Zaragoza quedó, según ley, Vicario General de la Orden el Provincial de esta Provincia, Maestro fr. Pedro Corretger. Pero sucedió que éste enfermó en Barcelona al tiempo del Capítulo, y entonces todos los Capitulares unánimemente, dice el cronista coetáneo, Maestro fr. Pedro de Arenys, del convento de Barcelona,¹⁴ nombraron Vicario General de la Orden para los ofectos de presidir el Capítulo General al Maestro fr. Nicolás Eymerich, y para presidir el Capítulo Provincial, que se celebraba al mismo tiempo, y en el mismo lugar, el Provincial nombró al Maestro fr. Maestro Bagueny. En este Capítulo de Zaragoza, celebrado por Pentecostés de 1391, resultó elegido General de la Orden el Maestro fr. Nicolás de Troya, italiano. Siempre será una gloria para el convento de Gerona que los dos Capítulos, (General y Provincial) fueron presididos por dos hijos ilustres del mismo. Conviene recordar también la elección unánime de todos los capitulares a favor del Maestro fr. Nicolás Eymerich, lo cual habla con más elocuencia que todas las invectivas de sus detractores; en éste año fr. Pedro Bagueny era Regente y primer Lector del Estudio General de la Provincia, y para suplirle en sus obligadas ausencias fué nombrado fr. Berenguer Çavila, del convento de Lérida. En el Capítulo Provincial de Zaragoza, que acabamos de mencionar, fué nombrado nuestro fr. Pedro *socius* o compañero del Provincial para ir al futuro Capítulo General que se celebró al siguiente año en París. Desgraciadamente al poco tiempo murió el Maestro de la Orden, fr. Nicolás de Troya, elegido en Zaragoza. «Et isto anno, dice el ya citado cronista fr. Pedro de Arenys, mortuus est dictus magister ordinis frater N. de Troya in Avenione et venerat noviter de Parisiis,

¹⁴ BENEDICTUS MARÍA REICHERT, O. P., *Chronicon fr. Petri de Arenys*, en «Monumenta Ordinis Praedicatorum Historica», t. VII, fasc. I (Roma, 1904).

nec capitulum aliquod celebravit». ¹⁵ El Capítulo General próximo, que también fué electivo, se celebró en Narbona por Pentecostés de 1394; en él resultó elegido General de la Orden fr. Nicolás de Valladolid que ya había tenido votos en el Capítulo de Zaragoza.

Según las Actas del Capítulo Provincial de Pamplona de 1392 nuevamente fué Regente del Estudio general barcelonés el Maestro fr. Pedro Bagueny. En el Capítulo Provincial de Cervera de 1393 vuelve de nuevo fr. Pedro al convento de Gerona en calidad de Lector, probablemente a petición suya, pues no era lo corriente en aquel tiempo que un Maestro en Teología enseñara en un *Studium simplex* como era el de Gerona, y como eran la gran mayoría de los conventos de la Provincia. Como sub-Lector enseñó aquel año en dicho convento fr. Nicolás Vidal, ilustre gerundense, que en 1407 (Capítulo de Huesca) fué nombrado Regente del Estudio General de Barcelona. A este fr. Nicolás Vidal, muerto pocos años después en su convento, joven todavía, no hay que confundirle con otro fr. Nicolás Vidal, famoso Maestro en Teología del mismo convento que figuró mucho en el siglo xv; tal vez se trate de tío y sobrino.

Ya hemos visto que el Capítulo General de Narbona (1394) fué Capítulo electivo; a él asistieron además del Provincial, Maestro Corretger, su *socio*, elegido en el Capítulo de Cervera (1393), Maestro fr. Nicolás Eymérich; no dejaría de asistir este anciano pero vigoroso Maestro, y recorrer nuevamente aquellos caminos que tantas otras veces había recorrido en sus frecuentes viajes a la Corte pontificia de Aviñón en donde contaba con tan numerosos amigos empezando por los Papas desde Gregorio XI. En el mismo Capítulo Provincial de Cervera fueron elegidos los restantes religiosos que tenían que asistir al Capítulo de Narbona, celebrado, como de costumbre, en Pentecostés: estos fueron, fr. Francisco Marmany (Marmandi), Maestro en Teología, del Convento de Barcelona, ¹⁶ primer elector y Definidor por su Provincia, y fr. Sancho de Navasqués, navarro, segundo elector. Todos seguramente asistieron a dicho Capítulo menos el Maestro barcelonés Marmany que falleció un mes antes de la celebración del mismo en Barcelona, a 18 de abril, día de Sábado Santo, como hace constar el cronista coetáneo fr. Pedro de Arenys; ¹⁷ en una cosa se equivoca el

¹⁵ *Chronicon*, pág. 62.

¹⁶ Sobre este Maestro, gran amigo del rey D. Pedro III. a quien éste le confió varias misiones diplomáticas, véase *Documents*, de RUBÍO Y LLUC, ya mencionado.

¹⁷ *Chronicon*, pág. 63.

Maestro Arenys, y es en el año, pues él dice que dicha muerte sucedió en 1393, y en realidad fué en 1394, por eso consta su muerte en las Actas del Capítulo celebrado en Huesca por la fiesta de San Miguel de este año. También consta en dichas Actas que nuestro fr. Pedro fué nombrado este año Vicario de su convento.

Hasta el Capítulo Provincial de 1398 (Calatayud) no hemos podido conseguir más noticias del Maestro Bagueny; no es que existan hoy día dichas Actas, pero el cronista fr. Arenys,¹⁸ tantas veces mencionado, y que tan buenos servicios nos ha prestado para el presente trabajo, nos da un breve resumen de las Actas del mismo: en este Capítulo fr. Pedro Bagueny y fr. Sancho Porta, famoso Maestro aragonés y quizás el clérigo más ilustre de su tiempo en Aragón, que hacia el año 1407 fué nombrado por el antipapa Pedro de Luna, Maestro del Sacro Palacio en Aviñón,¹⁹ fueron nombrados electores del nuevo Maestro General, cuya elección debía efectuarse en Limoges por Pentecostés del siguiente año, en donde resultó elegido, para la vacante que dejó el Maestro fr. Nicolás de Valladolid, fr. Juan de Poixnuix (Podionucis) que durante largos años rigió los destinos de la Orden de Predicadores. Nuestro fr. Pedro Bagueny, además de elector, fué Definidor por su provincia en este Capítulo.

El Maestro fr. Pedro Bagueny, Inquisidor General

He aquí un hecho hasta ahora, que sepamos, desconocido de los historiadores: de lo poco que se sabía de nuestro fr. Pedro, sobre este particular, era que había sido lugarteniente de fr. Nicolás Eymerich, sin embargo consta con toda certeza que, después de la muerte de este famoso escritor y polemista, fr. Pedro Bagueny le sucedió en el cargo de Inquisidor General en toda la Corona de Aragón. No creo que nadie lo pueda poner en duda después del documento que luego publicaremos. El P. Diago no hace mención siquiera del Maestro Bagueny, como Inquisidor, en la tabla o lista de los Inquisidores Generales que publica al principio de su «Historia».²⁰ A cuatro de enero de 1399 fallecía octogenario en su convento de

¹⁸ *Chronicon*, pág. 67.

¹⁹ Unos años más tarde predicando ante Benedicto XIII de la necesidad de poner paz en la Iglesia y acabar el cisma, éste mandó encarcelarle, pero logró escapar, y murió en 1419. (Actas del Capítulo de Zaragoza).

²⁰ *Historia de la Provincia de Aragón, O. P.*, impresa por Sebastián Cormellas en Santa Catherina de Barcelona, 1599.

Gerona fr. Nicolás Eymerich, el cual no soltó la pluma de su mano hasta el último momento. Su defunción consta en las Actas del Capítulo de este año celebrado en el convento de Balaguer, «in festo sancti Johannis Baptistae», dice el cronista fr. Pedro de Arenys, al tratar de los difuntos del convento de Gerona habidos desde el Capítulo anterior. De fr. Eymerich, que tanto había luchado y escrito,²¹ que tanta fama y crédito había conquistado, no sólo en la Corte pontificia de Aviñón, sino en toda Europa, nos dan aquellas Actas noticia de su muerte en la forma más lacónica, tal como se hacía con todos los dominicos en el Medioevo: «Fr. Nicolaus Eymerichy, Magister, Inquisitor et Praedicator generalis». Indudablemente que al ocurrir su muerte le sucedió en el cargo de Inquisidor General el Maestro fr. Pedro Bagueny.

Desgraciadamente la «Historia de la Inquisición» del afrancesado Juan Antonio Llorente, a pesar del sectarismo y descarada parcialidad en que está escrita, y hasta la literatura folletinesca, han hecho mella en no pocos espíritus, aun bien templados; y se ha formado un concepto completamente equivocado de lo que era la Inquisición. No es mi ánimo hacer aquí una apología de la misma, pero lo que sí diré es que algo conocedor de lo que era esta institución en la Corona de Aragón durante el Medioevo y de la intervención que en ella tuvieron los Predicadores, es que los escogidos para Inquisidores eran de lo mejor que había tanto en el orden intelectual como en el de la observancia regular, y sin miedo a equivocarme puedo afirmar que los Provinciales y los Inquisidores eran los sujetos más selectos de la Orden superando incluso a los que elegían para Obispos con ser todos éstos individuos de positivo valer. Los nombres del Cardenal fr. Nicolás Rossell, fr. Jaime Doménech, de los gerundenses fr. Bernardo de Puigcercós, del Maestro fr. Juan Gomir, fr. Bartolomé Ferrer y de los Maestros Nicolás Eymerich y Pedro Bagueny; de los barceloneses fr. Juan de Lotger, fr. Arnaldo Burget y del Maestro fr. Bernardo Armengol y de los ilerdenses fr. Guillermo Costa y del Maestro fr. Francisco Sala, todos ellos del siglo xiv, menos este último, no me dejarán mentir. Durante el siglo xiv eran sólo dos, de ordinario, los Inquisidores Generales, sin embargo en el tiempo en que lo ejerció fr. Pedro Bagueny hubo tres, y an-

²¹ Once gruesos volúmenes, según consta en el epitafio que se colocó sobre su sepulcro poco después de morir, los cuales se conservaron en el convento de Gerona hasta 1835.

teriormente lo mismo, por causa del Cisma de Occidente: desde 1380 al 1387, fecha esta última de la muerte del Maestro fr. Bernardo Armengol, Provincial e Inquisidor durante muchos años había los siguientes: fr. Nicolás Eymerich, fr. Eximeno de Navasa, del convento de Huesca, que lo fué desde 1380 al 1402, año de su muerte, según consta en las Actas del Capítulo de Játiva, de este año; estos dos por la Obediencia de Aviñón, y el Maestro Armengol, que lo continuó siendo, hasta su muerte por la Obediencia de Roma. A fr. Eximeno de Navasa le sucedió en el cargo el Maestro fr. Pedro de Fontdellops (Fonteluporum), poco después Provincial, del convento de Tarragona, y natural de su comarca, del cual aunque Diago²² dice que sólo fué Inquisidor del reino de Aragón creemos que el docto historiador en este punto se equivoca porque lo fué de toda la Corona de este nombre. Más fe que Diago nos merece, en este particular, el cronista coetáneo, tantas veces mencionado, el Maestro fr. Pedro de Arenys,²³ el cual tratando del primer Capítulo Provincial presidido por fr. Pedro de Fontdellops dice así traducido al castellano: «El año del Señor 1406 se celebró Capítulo Provincial en Huesca por la fiesta de la Natividad de la gloriosa Virgen María y fué presidido por el nuevo Provincial, el Maestro fr. Pedro de Fontdellops, Inquisidor de la herética pravedad». Esta manera de expresarse indica claramente, a nuestro entender, que el Maestro Fontdellops, decidido aviñonista, fué Inquisidor General hasta su muerte acaecida en 1412. «En este año, dice el citado cronista barcelonés,²⁴ a dieciocho de noviembre murió en el convento de Calatayud el Maestro fr. Pedro de Fontdellops, Prior Provincial e Inquisidor de la herética pravedad». El Maestro Fontdellops es autor de un tratado en latín, «De modo celebrandi Capituli Provinciali».²⁵ Al Maestro Fontdellops le sucedió en el cargo de Inquisidor el Maestro aragonés fr. Sancho de Besarán, del convento de Huesca; hubo también desde 1408 un tercer Inquisidor General, que fué el Maestro fr. Francisco Sala, nombrado de orden de Pedro de Luna por el Provincial, fr. Pedro de Fontdellops, a 15 de octubre de 1408,

²² *Historia de la Provincia de Aragón, O. P.*, fol. 59.

²³ *Chronicon*, pág. 79.

²⁴ *Chronicon*, pág. 89.

²⁵ Por el mero hecho de haber muerto en Calatayud LATASA en su *Biblioteca antigua y nueva de escritores aragoneses*, y otros autores que le copian, le suponen aragonés, llamándole *Fuendelobos*.

según Diago, «Historia de la Provincia» (fol. 59), gracia concedida por el Antipapa sin duda para descargarle algo de su pesada carga de Inquisidor y Provincial al mismo tiempo. El Maestro Sala, sabio religioso de su tiempo tuvo este cargo por lo menos unos veinticinco años. Con frecuencia los Inquisidores Generales nombraban Comisarios para un caso o lugar determinado; estos Comisarios eran a la vez religiosos de gran prestigio: consta que lo fueron entre otros, el Maestro fr. de Arenys, como lo afirma el mismo en su *Chronicon*, fr. Bernardo Peregrí, del convento de Lérida, primer Provincial de esta Provincia, al que equivocadamente incluye Diago en el catálogo de los Inquisidores Generales de su mencionada «Historia»; el valenciano fr. Guillermo Anglés, primer Lector de Teología de la catedral de Valencia; el sabio Maestro ilerdense fr. Francisco Nadal, hermano, según creemos, de otro Maestro, fr. Juan Nadal, el cual en el compromiso de Caspe defendió la candidatura del Conde D. Jaime de Urgel para rey de Aragón, juntamente con el franciscano mallorquín fr. Juan Eximeno, después Obispo de Malta, y otros. Del Maestro Francisco Nadal dice Diago²⁶ sobre este particular: «a veynte y cuatro de noviembre de 1430, estando en Tarragona el Maestro fr. Francisco Sala como Inquisidor General que era hizo Comisario suyo en todo el obispado de Lérida al Maestro fr. Francisco Nadal, hijo del convento de la dicha ciudad de Lérida, en cuyo archivo aun está en pie la institución».

Tan sólo unos seis años fué Inquisidor de la Corona de Aragón el Maestro fr. Pedro Bagueny pues consta su muerte en las Actas del Capítulo de Barcelona que se celebró por Pentecostés de 1405 juntamente con el Capítulo General que fué presidido por el Maestro de la Orden, fr. Juan de Podionucis. En la sección «Haec sunt nomina defunctorum» dice así: «In conventu gerundensi, Fr. Petrus Baguerii Magister, Inquisitor et Praedicator generalis». En su convento de Gerona residía habitualmente desde 1393. Tendría al morir unos sesentiocho años de edad. Al siguiente año fallecía en el propio convento de Gerona otro religioso benemérito de la cultura cuyo nombre queremos recordar: fr. Francisco Bou, notable Lector que en 1393 lo era del Estudio Solemne de Lérida; a él debe principalmente el convento de Gerona el doble ejemplar de las obras completas del Maestro fr. Nicolás Eymerich, de los cuales uno se conservaba en el

²⁶ *Historia de la Provincia de Aragón, O. P.*, fol. 59.

archivo y otro en la biblioteca del convento; de fr. Francisco, dicen las Actas del Capítulo de Huesca, que dan cuenta de su muerte, que era Predicador General.

Generalmente se considera a fr. Pedro Bagueny como un lazarillo del Maestro Eymerich que en todo le obedecía y estaba a sus órdenes, «portantveus o loctinent del dit Inquisidor» (Eymerich), le llama el rey D. Pedro en el documento citado del año 1375. Quizás haya en esto algo de verdad en los primeros años de actuación de fr. Pedro al lado de su maestro, después con los años creo sinceramente que fué más bien Bagueny quien influyó en Eymerich moderando algo el celo algo impetuoso a veces y el integrismo de éste en todos los órdenes. No hay que perder de vista que el Maestro Bagueny era más que nada hombre de cátedra, por la cual sentía verdadera vocación, y no parece que participara del temperamento polemista y luchador del Maestro Nicolás Eymerich. No parece tampoco que fr. Bagueny interviniera, por lo menos directamente, en las luchas doctrinales del Lulismo. Aunque no nos consta por ningún dato positivo, por lo menos hasta la fecha, creemos sí que formó parte de la minoría reducida de los dominicos de la «nación catalana» que se inclinaron a la Obediencia de Aviñón, desde 1380 al 1387,²⁷ año este en que murieron el rey D. Pedro, «qui erat indiferens in facto Ecclesiae», según expresión del Maestro fr. Pedro de Arenys, y el Provincial, Maestro fr. Bernardo Armengol, alma de la adhesión a la Obediencia de Roma, unido con sincero y santo afecto al Beato Raymundo de Capua, General de la Orden dominicana en la Obediencia romana y antiguo confesor de Santa Catalina de Sena, a la cual creo que conoció y trató en vida el Maestro fr. Bernardo Armengol, como también el Maestro fr. Nicolás Eymerich. Al sabio y prudente Maestro Armengol y al Cardenal infante D. Pedro de Aragón se debe principalmente el que se estrellaran los hondos manejos de Pedro de Luna para que el rey D. Pedro el Ceremonioso se inclinara abiertamente por el antipapa Clemente VII.

Es muy posible y hasta probable que en los archivos de Gerona, de la Corona de Aragón y otros medievales se encuentren más datos de interés

²⁷ El único convento de la «nación catalana» que se pasó a la Obediencia de Aviñón fué el de Castellón de Ampurias; en cambio el de Huesca permaneció firme a la Obediencia de Roma dependiendo por lo tanto del Provincial fr. Bernardo Armengol.

con los que se podrá redondear la figura histórica de Bagueny, que no es ciertamente anodina ni mediocrementemente secundaria, sino bien destacada en varias actividades. Con los modestos datos biográficos, que hoy por vez primera se publican, creemos que los estudiosos por lo menos podrán disponer de una orientación segura para ulteriores investigaciones.²⁸

²⁸ Escrito ya el presente trabajo hemos podido consultar el *Necrologium Conventus Gerundensis, O. P.*, existente en el Archivo Provincial de Predicadores de Valencia. Los datos en él hallados coinciden naturalmente con los de las Actas de los Capítulos Provinciales, ya mencionados, con la sola diferencia que los del *Necrologium* nos dan la fecha exacta de su muerte acaecida el 20 de marzo de 1405. A fuer de sinceros tenemos que confesar sin embargo que la grafía del apellido del Maestro fr. Pedro varía algo: se le denomina aquí «Fr. Petrus *Veguer*, S. Theologiae magister, Haereticorum Inquisitor et Praedicator generalis». A pesar del *Necrologium*, escrito a principios del siglo XIX, a base de otros anteriores, creemos que su verdadero apellido es *Bagueny* o *Begueny* pues así figura siempre en los documentos catalanes y hasta latinos de la época.